

## LA ASOCIACIÓN ESLOVACA DE BUENOS AIRES Y SU ACTITUD EN CUANTO AL DESENVOLVIMIENTO DE CHECOSLOVAQUIA EN LOS AÑOS 1938–1939

por PETER SZÁRAZ  
(Bratislava)

La Asociación Eslovaca (Slovenský spolok) fue fundada en Buenos Aires en el año 1926 (originalmente como Asociación Eslovaca de Trabajadores – Slovenský robotnícky spolok) durante el auge de la emigración de entreguerras en busca de trabajo en Argentina, después de que los Estados Unidos Norteamericanos instituyeron las leyes de cuotas para limitar la inmigración. Basándose en el principio étnico se crearon condiciones sólidas para el desarrollo subsiguiente. Desde el año 1929 empezó a editar el periódico *Slovenský ľud* (Pueblo eslovaco), y en los años 1930–1931 cooperó en actividades de la Unión de Asociaciones Checoslovacas (Svaz československých spolků). Desde el año 1932 manejó su propia agencia de empleo, lo que le aseguró –sobre todo en la primera mitad de los años 30– una considerable influencia en la comunidad paisana. A consecuencia de varios factores negativos (la disminución del número de nuevos inmigrantes, las crisis internas, los pleitos entre las asociaciones y el debilitamiento general del interés por el trabajo de la asociación) la fuerza y la influencia de la Asociación Eslovaca –que mientras tanto expandió sus actividades fundando tres sucursales en Montevideo, Comodoro Rivadavia y Avellaneda– se debilitaron en cierto grado. Esto, que era un rasgo común de todas las organizaciones comunitarias de los paisanos en Argentina<sup>1</sup>, y aunado a la crisis financiera, se reflejó negativamente en la Asociación Eslovaca en su actividad editorial, en problemas con la marcha de la agencia de trabajo y, finalmente, en la baja de la cantidad de miembros.<sup>2</sup> En estas tendencias también se vieron reflejados parcialmente los eventos que ocurrieron en Checoslovaquia en los años 1938 y 1939, tanto entre la parte eslovaca de la comunidad paisana en Argentina, como entre la checa.

Cuando hace medio siglo Ivan Poljak escribía su estudio sobre los eslovacos americanos durante la segunda guerra mundial<sup>3</sup>, dividió las posturas que tenían hacia las relaciones mutuas

checo-eslovacas, en cuanto a la organización estatal, en tres alas: una centrista, una autónoma basada en la concepción separatista y una federalista. Este esquema –generalizador, sin duda, en el caso de los paisanos en los Estados Unidos– no se puede aplicar al caso de una sola asociación en Argentina. Por una parte, en las dimensiones

<sup>1</sup> La embajada recibió en esta época varias solicitudes de apoyo de parte de diferentes asociaciones, a las que logró responder sólo parcialmente. Para más información véase el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Checa (en adelante AMZV ČR), el fondo Sección V, cartón 477, Argentina 1935–39, correspondencia de la legación con MSP (Ministerio de la Asistencia Social) en el año 1938 y el fondo PZ, microfichas de los informes políticos de la legación del año 1938.

<sup>2</sup> Durante el año 1939 decayó el número de miembros de la asociación de 174 (31/12/1938) a 140 (la Nochevieja de 1939). Para hacer una comparación, en este número oscilaba la cantidad de miembros al inicio de la etapa de desarrollo intenso de la asociación (164 en diciembre de 1930), mientras que durante el apogeo de su popularidad en los inicios del año 1934 la Asociación tenía 471 miembros. (Estos datos fueron obtenidos de los informes anuales de las asambleas generales de la Asociación.)

<sup>3</sup> I. Poljak, “Krajanja v USA a ich účasť v boji proti fašizmu za druhej svetovej vojny” (Paisanos en los Estados Unidos y su participación en la lucha contra el fascismo durante la Segunda guerra mundial). In: *Slováci v zahraničí* (Eslovacos en el extranjero) 7, Martin, 1981. En los últimos años varios autores se han dedicado al estudio de la problemática de Checoslovaquia a finales de los años treinta y durante la segunda guerra mundial, tal como era percibida en los países de América del Sur y América Central. Desgraciadamente, la mayoría de ellos no

de una organización parecería innecesariamente minucioso. Pero sobre todo –y esa es la razón principal– el estado actual del conocimiento, que se refleja en este aspecto del estado de las fuentes correspondientes, no permite llegar a tales detalles. Sin embargo, la existencia de estas corrientes, en principio, se puede percibir también en la Asociación Eslovaca.

La cuestión de la organización estatal, es decir, la relación checo–eslovaca, era, en esa época, una prioridad desde el punto de vista de cada asociación eslovaca. La línea que predominaba en la Asociación Eslovaca en el periodo investigado, tal como es posible seguirla en las fuentes de la época, era el autonomismo. Sin embargo, esto no significa la preferencia automática del HSLS<sup>4</sup>, pero también en este caso el investigador se encuentra con las diferentes percepciones del Partido de Hlinka (HSLS) en Eslovaquia y en la

mucho menos influenciada comunidad paisana en Argentina.

Hoy –después de casi siete décadas– las fuentes nos permiten reconstruir las posturas oficiales de la asociación en los años 1938–1939, más que detallar las manifestaciones concretas de cada uno de sus miembros.<sup>5</sup>

El desarrollo de la política interna en la república y la aceleración del movimiento autonomista en Eslovaquia causaron que la relación de la Asociación Eslovaca hacia Checoslovaquia fuese, sin duda, más complicada, en comparación con las asociaciones que contaban tanto con miembros checos como eslovacos y donde entonces la postura hacia la república era más incondicional, quizás sólo con la excepción de la Asociación Obrera (Dělnické sdružení) marcada por el problema de clases.<sup>6</sup> La base de miembros de la Asociación Eslovaca reflejaba mucho más

---

se corresponde temáticamente con nuestro estudio. Desde este punto de vista podemos encontrar algunos puntos de conexión, sobre todo, en los trabajos más antiguos de Vladimír Nálevka, “Restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre el gobierno checoslovaco en el exilio y los países de América Latina” (In: *Ibero-Americana Pragensia* II/1968, pp. 93–113); “El acuerdo de Munich y la América Latina” (In: *Ibid.* VI/1972, pp. 111–127); y “Los congresos eslavos de Buenos Aires y Montevideo en la Segunda guerra mundial” (In: *Ibid.* IX/1975, pp. 107–122). De los estudios más recientes podemos mencionar la aportación de Marcela Pánková, “Reacciones argentinas a la ocupación alemana de Checoslovaquia” (In: *Ibid.* XXXVII/2003, pp. 171–175). Sin embargo, el artículo se enfoca más en las repercusiones de los acontecimientos checoslovacos en la prensa argentina y los círculos sociales, no tanto en el impacto que estos acontecimientos tuvieron en la comunidad paisana.

<sup>4</sup> HSLS – Hlinkova slovenská ľudová strana (Partido Popular Eslovaco de Hlinka) – partido eslovaco de derecha con una orientación católica y nacional fuerte. (Nota de la traductora)

<sup>5</sup> Cuando disminuyó notoriamente, en comparación con los años anteriores, el “lavado de la ropa sucia”, es decir, la aclaración de los conflictos entre las asociaciones y muchas veces conflictos personales, la prensa paisana (parcialmente por la intervención de la embajada), y tanto *Jihoaerican* (Suramericano) como *Nová doba* (Nueva época) –los

---

opositores tradicionales de *Slovenský ľud* (Pueblo eslovaco)– dejó de informar sobre los acontecimientos en la Asociación Eslovaca; la fuente de información más importante y casi única pasó a ser el propio periódico de la Asociación Eslovaca: *Slovenský ľud*. El periódico de la asociación era el espejo principal, pero al mismo tiempo un espejo muy neblinoso e intermitente del proceso político dentro de la asociación. Las fuentes complementarias de información son: algunos fragmentos de los memoriales publicados de modo selectivo después de varios años en *Kalendár Slovenského kulturného spolku* (Calendario de la Asociación Cultural Eslovaca) que expresa las opiniones de la emigración política de posguerra; unas memorias sueltas cortas o episódicas; la correspondencia de los paisanos con la patria; y, también, algunos documentos diplomáticos.

<sup>6</sup> Las informaciones provenientes de Checoslovaquia se diferenciaban en la prensa paisana principalmente en dos aspectos. En cuanto a la opinión sobre la problemática de Eslovaquia, el periódico de la Asociación Eslovaca de Buenos Aires sobresalía por su apoyo a la cuestión de la autonomía y por el espacio que les brindaba a las opiniones de los partidarios de HSLS en sus páginas (durante varios meses entre los años 1938–1939 incluso marcaba la línea del periódico). Por el otro lado, la Asociación Obrera y su periódico *Nová doba* se encontraba en una oposición parecida frente al resto de la comunidad paisana, por su actitud general hacia la política del gobierno checoslovaco.

evidentemente el movimiento político de Eslovaquia, donde HSES —con la contribución del Castillo y los partidos del gobierno— convirtió el reclamo de autonomía no sólo en el punto principal de su programa, sino que —y ante todo— en los meses precedentes a Munich lo usó, sobre todo a los ojos de los checos, como un medio de lucha por el poder.<sup>7</sup>

Dado este escenario es bastante sorprendente que no encontremos en las páginas del periódico de la asociación antes del año 1938 las primeras reacciones directas en cuanto a la política del Partido de Hlinka, y eso ya en el contexto de la agravación de la posición geopolítica de Checoslovaquia, después de la anexión. Al mismo tiempo, la manera como *Slovenský ľud* manifestó la agudización de la situación política interna en Eslovaquia documenta el reparto de las fuerzas entre los sostenedores de la política gubernamental y los partidarios de HSES en la asociación, es decir, el estado de la opinión “pública” en la asociación en el verano de ese año. Una repercusión negativa y reacciones críticas hacia el Partido de Hlinka fueron provocadas por las negociaciones sobre la reconstrucción del gobierno, durante las cuales este partido (el HSES) insistía sobre la aceptación legislativa de la autonomía. Según el periódico de la asociación “la situación es demasiado grave para que se puedan arreglar los asuntos interiores con amenazas... Al contrario, la época actual debería servir para que todos los elementos, eslovacos y checos, se dieran la mano y trataran de fortalecer internamente a la República... Opinamos que la autonomía de Eslovaquia, y reconocemos esta necesidad, es posible sólo en el marco de Checoslovaquia. Antes de eso es necesario asegurar la integridad del estado, hacerse cargo de su defensa... y cuando todo esto esté hecho y el peligro esté eliminado, habrá luego que regresar con el programa de las reivindicaciones de llevar a cabo la autonomía.”<sup>8</sup>

La asociación adoptó una postura de desaprobación categórica también hacia la coordinación de la política de HSES con la política de los partidos húngaros y alemanes en Checoslovaquia en su relación hacia Praga. La información, que parece haber surgido de la reunión entre la delegación de SdP<sup>9</sup> con Hlinka<sup>10</sup> en Ružomberok, en febrero, fue tomada meramente de las noticias de las agencias de prensa extranjeras y suministrada como una información probablemente distorsionada y de segunda mano. Hasta el fin de la Primera república, la asociación expresaba

su apoyo a la política del gobierno frente a las minorías y, en esa relación, al mantenimiento de la unidad de Checoslovaquia.<sup>11</sup> Aunque no haya presentado con más detalle la propuesta gubernamental del estatuto nacional a sus lectores, sin embargo varias veces la presentó bajo una luz positiva, aprovechando ágilmente las reacciones positivas de la prensa británica y francesa.

La asociación publicó, muy detalladamente y con pleno apoyo al gobierno, las noticias y los comentarios relacionados con la movilización parcial en mayo. Los acontecimientos tuvieron una inusual y para nosotros positiva repercusión en Argentina. En gran parte esto fue el resultado de la actitud de los alemanes locales, o más bien de la actividad la Auslandsorganisation de NSDAP en Argentina. La sociedad argentina se irritó al saber, en marzo de 1938, que en las escue-

---

<sup>7</sup> Dentro de la Asociación Eslovaca, ya en la mitad de los años treinta se produjeron varias turbulencias como consecuencia del conflicto entre los paisanos partidarios de HSES y los que estaban orientados pro-Checoslovaquia. Esa era la razón que llevó a Stanislav Kuzma a resignar el puesto de redactor del *Slovenský ľud* (primero en 1935) porque era criticado en el comité de la asociación por su nacionalismo, y un año después resignó Daniel Bučenec quien, esta vez, “no escribía suficientemente a favor de Eslovaquia”. (En este sentido se pronunció la filial de la Asociación Eslovaca en el cercano Montevideo. Para más información véase AMZV, sección V, fondo PZ, microfichas 23 P 9/91–1/5, informe común no. 15 del día 20 de abril de 1936.)

<sup>8</sup> *Slovenský ľud* 347, 31 de marzo de 1938, artículo “Vážnosť doby” (La gravedad de la época). En la cuarta página normalmente se publicaban las posturas hacia los temas actuales de más seriedad. Este artículo es uno de ellos.

<sup>9</sup> SdP – Sudetendeutsche Partei – partido derechista de los alemanes en Checoslovaquia. (Nota de la traductora)

<sup>10</sup> *Slovenský ľud* 347, 31. 3. 1938, artículo “Vážnosť doby”. Para más detalles véase por ej. *Mnichov v dokumentoch* II. Praha 1958, pp. 22–23, documento no. 9, Kunzel – Wilhelmstrasse 8. 2. 1938.

<sup>11</sup> En este contexto es muy ilustrativo el artículo de Čulen, “Stále osvedčovanie Slovákov za republiku je ponižujúce” (El incansante cuestionamiento a los eslovacos sobre si están a favor de la República es humillante), in *Slovenský ľud* 359, 9. 6. 1938.

las locales alemanas se enseñaba a la manera nazi. El escándalo tuvo una respuesta en el ámbito estatal, y el gobierno y el presidente se ocuparon del asunto. Al mismo tiempo, la ostentación de la que se organizó el plebiscito teatral entre los alemanes y austriacos sobre la anexión de Austria –con las insignias nazi en el trasfondo–, sólo aumentó la momentánea aversión de los suramericanos contra el nazismo y contra los alemanes en general. Por eso, la manera como transcurrió nuestra movilización parcial aumentó señaladamente la popularidad de Checoslovaquia y, en particular, la del presidente Beneš, en la sociedad argentina.<sup>12</sup> La asociación misma organizó una recolección de fondos “para la defensa de la democracia y la libertad en Checoslovaquia”<sup>13</sup> y, de igual manera, se incorporó en el verano y en el otoño a la acción del Fondo para la Defensa del Estado.<sup>14</sup>

Dada la delicada posición de la asociación –reunía también a los partidarios de HSLŠ– hay que decir que las proclamaciones de los representantes oficiales checoslovacos no ayudaban a la línea procheoslovaca predominante en la asociación.<sup>15</sup>

Con motivo del vigésimo aniversario de la firma del acuerdo de Pittsburgh, una delegación de eslovacos americanos visitó Eslovaquia llevando el original del acuerdo. En relación con eso y con el congreso de HSES organizado al mismo tiempo, se celebró en Bratislava el 5 de junio de 1938 una gran manifestación, planeada con varios meses de anticipación bajo la égida de HSES, y el día siguiente una contra-manifestación neutralizante bajo la dirección del partido agrario. La asociación –a diferencia de los demás periódicos paisanos (*Jihoameričan*, *Nová doba*)– informó de manera equilibrada<sup>16</sup> sobre

---

<sup>12</sup> En esta relación, se mencionan expresiones espontáneas de simpatía hacia nuestra República y sus representantes que ocurrían, por ejemplo, durante las proyecciones de unos semanarios cinematográficos con imágenes actuales de lo sucedido en Europa. Para más detalles, véase AMZV ČR, fondo PZ, 23 PZ, 11–911/4, Kadeřábek – MZV, informe común no. 12 del 1. 4. 1938, artículo 13 del 4. 4, art. 16 del 6. 4. 1938. Véase también AMZV ČR, fondo PZ, 23 PZ, 11.912/4, Kadeřábek – MZV, informe periódico no. 1 del primer cuarto de año de 1938 e informe común no. 24 del 8. 6. 1938, y también, AMZV ČR, fondo III sección, caja 621, Argentina, Kresta – MZV 24. 6. 1938.

<sup>13</sup> El dinero se obtuvo –tal como era costumbre en aquella época– en forma de ganancia de un evento social. En este caso, se trató de una función de teatro de un conjunto de actores aficionados de la asociación. (*Slovenský ľud* 359, 23. 6. 1938)

<sup>14</sup> Hasta el final de agosto, los miembros de la asociación contribuyeron con la cantidad de 218,45 pesos. Para hacer una comparación, TJ Sokol Buenos Aires recolectó 356,70 pesos. Los representantes principales de la embajada dieron 5000 pesos cada uno y los demás 500 pesos por persona. *Slovenský ľud* 367, 25. 8. 1938. Véase también *Venkov čakenský* (Campo de Chaco) 103, 25. 8. 1938, artículo “Krajanom v Argentíne!” (¡A los paisanos en Argentina!). En lo referente a la política de defensa del gobierno son bastante interesantes los artículos tomados de la prensa

---

y publicados en *Slovenský ľud*. Estos artículos debían de contribuir al acercamiento y al fortalecimiento de la reputación del ejército checoslovaco en la sociedad. En la comunidad paisana alejada miles de kilómetros de la patria servían, sin duda alguna, para mantener la moral y fortalecer el orgullo por las fuerzas armadas de la República. Véase *Slovenský ľud* 348, 7. 4. 1938, artículo “Ako bojuje naša armáda proti negramotnosti” (Cómo lucha nuestro ejército en contra del analfabetismo) y *Slovenský ľud* 366, 18. 8. 1938, artículo “Občan a vojak” (Ciudadano y soldado). Véase también la proclama de la Liga de los oficiales checoslovacos –en apoyo al gobierno–, cuya publicación fue prohibida en Checoslovaquia por razones políticas para que no la aprovechara la oposición.

<sup>15</sup> En este sentido podemos mencionar como ejemplos las declaraciones del presidente Beneš para *United Press* y *Sunday Times* donde rechaza cualquier otro tipo de modelo de Estado que no fuese centralista. O las palabras del embajador Kadeřábek sobre sólo una nación de checos y eslovacos, pronunciadas en un acto de la asociación para conmemorar el aniversario de la muerte de Štefánik. Véase para más detalles *Slovenský ľud* 344, 10. 3. 1938, artículo “Náš prezident neverí v nevyhnutnosť vojny” (Nuestro presidente no cree que la guerra sea inevitable); y *Slovenský ľud* 354, 19. 5. 1938, artículo “Reč vyslanca dr. Kadeřábka” (Discurso del embajador Kadeřábek).

<sup>16</sup> El servicio de informaciones *United Press* publicó sólo el número sobrevaluado de los

estos acontecimientos. Sin embargo, no informó sobre el aislamiento político en el cual se encontraban los representantes de Slovenská liga (la Confederación Eslovaca) en Bratislava, exactamente por el apoyo que la confederación prestaba a HSES.<sup>17</sup> Entre los comentarios de la redacción sobre los acontecimientos vernáculos aparecieron todos los motivos principales que caracterizaban la postura de la asociación respecto a la relación checo-eslovaca. Expresaban una manifiesta decepción de la política checa hasta aquel entonces; el remedio lo veían en la solución consensual de la relación mutua; y, al final, tenían por importante distanciarse explícitamente de la política de cooperación de HSES con los partidos políticos de las minorías<sup>18</sup>. Además expresaron que Hlinka, por más que la posición de su partido hubiese ganado fuerza después de las elecciones públicas en mayo y junio de 1938, “de ninguna manera está facultado para hablar por toda la nación eslovaca.”<sup>19</sup>

Estas reacciones documentan dos realidades. Primero, los límites que separaban el entendimiento “general” de la solución de la cuestión de autonomía, en el ambiente paisano, de la política de la central de HSES; segundo, documentan el hecho evidente de que en el verano anterior a los acontecimientos de Munich los partidarios de HSES no predominaban en la asociación. Lástima para las relaciones en la comunidad paisana que eso no tuvo repercusión en la prensa paisana argentina, y tampoco se reflejó en los informes de la legación.<sup>20</sup>

La época antes de los acontecimientos de Munich era un tiempo de extrema lucha propagandista que tocaba de manera directa el destino de Checoslovaquia. La embajada, o más bien el Ministerio de Asuntos Exteriores, había empezado a invertir, con prudencia, ya desde el año 1936 grandes cantidades de dinero para influir en la opinión pública tanto paisana como argentina. En el transcurso del año 1937 logró dominar la redacción de *Jihoameričan*, en el que luego se escribiría en el marco de las intenciones de la política del gobierno. Por cierto, en el caso de la crisis de los Sudetes esta tendencia ni siquiera hubiera tenido que ser subvencionada; pero, además, la redacción evitó los hasta aquel entonces usuales ataques a los miembros de otras asociaciones de la comunidad paisana, lo que contribuyó a formar la postura casi unánime (positiva) de las asociaciones hacia la política gubernamental durante la crisis en el verano de 1938.<sup>21</sup>

Durante el verano de 1938, la embajada distribuyó entre los periodistas argentinos, bibliotecas, círculos políticos e intelectuales seleccionados en total cinco mil ejemplares del librito *Problém menšin v Československu* (El problema de las minorías en Checoslovaquia), que debía ayudar a eliminar la influencia de la propaganda alemana en esta cuestión.<sup>22</sup> Al mismo tiempo inició una serie de conferencias del profesor argentino Orzábal Quintana en ambas capitales de la cuenca del Río de la Plata sobre la problemática de Checoslovaquia, y trató de influir en la prensa argentina

---

asistentes a ambas manifestaciones. *Slovenský ľud* 357, 9. 6. 1938, artículo “Veľká manifestácia autonomistov” (Gran manifestación de los autonomistas); y el artículo “Hodža volal po jednotnosti národa” (Hodža clamó por la unidad de la nación).

<sup>17</sup> *Nová doba* 161, 30. 5. 1938, artículo “Postup slovenských strán” (Procedimiento de los partidos eslovacos).

<sup>18</sup> *Slovenský ľud* 357, 5. 6. 1938, artículo “Búrka ešte neprestala” (La tormenta aún no había terminado).

<sup>19</sup> *Slovenský ľud* 358, 16. 6. 1938, artículo “Voľby skončili a čs. ďalej” (Las elecciones terminaron y Checoslovaquia ¡adelante!).

<sup>20</sup> Al contrario, algunos periódicos paisanos y el representante de la prensa praguense en aquel tiempo en Argentina reaccionaron a la política de HSES de manera muy infeliz, cuando – automáticamente – deshonraron el esfuerzo por la autonomía o a los eslovacos en general como una nación independiente. “Junto al sentimiento eslovaco tenemos el intelecto checo, que nos obliga a defender al más débil y quitarle el juguete con el cual podría cortarse, aunque cosechéramos la ingratitud.” *Jihoameričan*, 25. 1. 1939, artículo “Samos-tatné Slovensko?” (¿Eslovaquia autónoma?). Este tipo de enunciados obligaba a la Asociación Eslovaca a expresar sus reparos. Al mismo tiempo suministraban los mejores argumentos para la atmósfera anticheca dentro de la asociación.

<sup>21</sup> AMZV ČR, fondo III sección, caja 784, correspondencia del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la legación en Buenos Aires, en la época desde el 11. 6. 1937 hasta el 21. 7. 1937.

<sup>22</sup> La prensa argentina informó extensamente sobre los pronunciamientos de Hitler y sobre la política alemana en general.

incluso directamente al suministrar comentarios particulares.<sup>23</sup>

Por otro lado, fueron registrados algunos intentos de soborno por parte de los alemanes a una parte de nuestra prensa paisana en Argentina. Este hecho fue descubierto en relación con la indagación por la causa de la incesante crítica de la política gubernamental referente a la solución del problema de los Sudetes que encontraba la comunidad en las páginas de *Nová doba*. Por mediación del “Banco Germánico”, los nazis ofrecieron dinero a los más influyentes de los periódicos paisanos. Tanto *Slovenský ľud* como *Jihoameričan* rechazaron los sobornos.<sup>24</sup>

El mejor indicio de la postura política de la asociación en su conjunto, en la etapa final de la crisis de septiembre, es la atención centrada casi exclusivamente en el desarrollo de la política de las grandes potencias —en la época antes de los acontecimientos de Munich—, y en la posición de Checoslovaquia en su política. La situación checoslovaca en los últimos momentos era ya vista sin todos los eufemismos de entonces que eran usuales en relación con las democracias de occidente y Moscú.<sup>25</sup>

Durante toda la crisis de septiembre no aparece en el periódico de la asociación ni una alusión de importancia a HSLS y su política. En la sombra de los acontecimientos de Múnich, el órgano de prensa de la Asociación eslovaca informa de forma rigurosa hasta sobre la adquisición de la autonomía y sobre la formación del gobierno eslovaco, y presupone correctamente el cambio de orientación de la política exterior y la renuncia de Beneš.<sup>26</sup> Este predominio de las informaciones sobre los asuntos exteriores no hay por qué sobrevalorarlo, pues la atención —lógicamente— estaba centrada en los acontecimientos trascendentales iniciados desde fuera. En todo caso, podemos constatar que la asociación —hasta octubre de 1938— no cambió, en el nivel oficial, su actitud hacia la autonomía ni hacia el Estado común, tal como la presentó en los años anteriores.

Era así, a pesar del distinto desarrollo en la patria y, en un cierto sentido, a pesar de los funcionarios, que potencialmente pudieron haber dejado su sello en las posturas de la asociación, sobre todo durante los meses críticos del verano

---

<sup>23</sup> AMZV ČR, fondo PZ, 23 PZ 11.91 ¾, informe periódico del segundo cuarto de año de 1938, Kadeřábek — MZV 5. 7. 1938; y también el fondo III sección, caja 784, Kresta — MZV 8. 6. 1938.

<sup>24</sup> Para ser correctos, cabe mencionar que incluso en el caso de *Nová doba* la legación no tenía más que unos indicios deducidos del carácter de los artículos ahí publicados. AMZV ČR, fondo III sección, caja 784, Kresta — MZV 25. 6. 1938.

<sup>25</sup> Al contrario de las opiniones en cuanto a los acontecimientos en la patria, las informaciones del extranjero y los comentarios referentes a ellos son bastante más homogéneos si consideramos toda la prensa paisana. Es que las informaciones sobre la política internacional eran tomadas de las renombradas agencias de prensa (en el caso de *Slovenský ľud* se trató, sobre todo, de United Press, Reuter, Havas). Las imprecisiones eran dadas por la actualidad del tema (factográficas), mientras los comentarios provenientes de los paisanos estuvieron fuertemente marcados por la polarización del escenario internacional y por la posición de Checoslovaquia en éste. Así, sobre todo, las alusiones a Francia —como uno de nuestros aliados más importantes— carecen de cualquier tono crítico en *Slovenský ľud*

---

prácticamente hasta septiembre de 1938. En el periódico de la Asociación eslovaca no aparece ni una palabra sobre la presión, ni siquiera en los inicios de mayo, en relación con el proceder coordinado británico-francés en cuanto a la preparación del estatuto de las minorías. (Para más detalles véase *Slovenský ľud* 325, 5. 5. 1938). Pero la actitud británica no era percibida del mismo modo. Eso ni siquiera hubiera sido posible, dados los actos de los “appeasers”. En lo referente a Gran Bretaña, en *Slovenský ľud* no encontró un gran apoyo ni siquiera la misión de Runci-man, menos aún algunos artículos de la prensa insular que recibieron positivamente la escalada de las exigencias de SdP. Pero en general, la observación de la prensa francesa —y salvo excepciones incluso de la inglesa— y de sus comentarios sobre la situación en Checoslovaquia resulta muy positiva. Tratándose de una selección previa de las informaciones tomadas de la prensa extranjera, es una prueba de la propaganda checoslovaca, que debía elevar la moral de los lectores y su confianza en el proceder del gobierno checoslovaco.

<sup>26</sup> *Slovenský ľud* 373, 13. 10. 1938. Una atenuación parecida se repitió, en una forma más leve, en marzo de 1939, al crearse el Estado eslovaco.

y el otoño de 1938.<sup>27</sup> Podemos conjeturar que eso no pasó parcialmente también por las circunstancias en las que ocurrían los cambios en Checoslovaquia y en Eslovaquia. Los factores, que se pueden observar al menos en los informes oficiales, como las amenazas contra la República provenientes del extranjero; la correlación de las metas políticas de HSEŠ con la activación política de las minorías, percibidas por ambas naciones constituyentes del Estado (Checoslovaquia) como enemigos históricos; y probablemente también un cierto cuño de democracia que se adhirió a nuestros paisanos después de veinte años de existencia de la República (según los círculos argentinos oficiales, este cuño incluso se había transformado en el azote del izquierdismo y del comunismo) neutralizaron hasta cierta medida la expansión de las ideas de HSEŠ.

Sólo en las siguientes semanas empiezan a preponderar los acontecimientos en Eslovaquia sobre la atención dedicada a la situación en Praga y en Bohemia. Parcialmente, también en este caso, como consecuencia de las negociaciones en Komárno con Hungría, es decir, se trató de un interés del Estado de igual importancia que el caso de los Sudetes. Aún en aquel entonces (dos semanas después del 6 de octubre) se ve la incompreensión de la política de HSEŠ en la patria. La redacción presenta a los lectores la autonomía como la meta definitiva de HSEŠ y la base para la futura convivencia igualitaria con los checos.<sup>28</sup> Un cierto avance hacia el “eslovaquismo” era obvio y quedó comprobado públicamente a finales del mes. Durante el aniversario de la fundación de la República se acentuó la Declaración de Martín.<sup>29</sup> También era evidente un “levantamiento de las máscaras”. Esto se reflejó en la celebración colectiva de la comunidad checoslovaca en Buenos Aires, cuando por la Asociación eslovaca el secretario de la asociación Gerháth dio el discurso habitual en lugar del presidente Bokor.<sup>30</sup>

La activación de los partidarios de HSEŠ en la asociación es perceptible, ante todo, en las páginas de *Slovenský ľud*, donde es evidente aproximadamente un mes después de la aprobación de la autonomía. Eso concuerda temporalmente con el choque causado por los resultados del Arbitraje de Viena, pero quizá se relaciona más con el cambio de la relación de la representación política eslovaca hacia Praga —o sea hacia el grupo gubernamental que en aquel entonces quedó tras Beneš— y con la caída general del prestigio del Estado checoslovaco.

En el periódico de la asociación empiezan a aparecer algunos ataques contra los partidarios de la coalición gubernamental que existía antes de los acontecimientos de Munich, los checoslovacistas, y contra las democracias occidentales, las cuales fueron atacadas repetidamente. En la mitad de noviembre se escribe positivamente sobre la Alemania de Hitler (por primera vez, aunque sin mencionarlo directamente), “en la que hubiéramos podido apoyarnos mejor”.<sup>31</sup> De la activa propaganda de HSEŠ vale la pena mencionar un ciclo de algunos discursos de actualidad —en su mayoría se trató de discursos radiofónicos— de los ministros eslovacos, diputados y los principales representantes de HSEŠ, y, también, algunos artículos ideológicos tomados de la prensa eslovaca.

Por otro lado, las noticias de las medidas antisemitas tomadas en Eslovaquia en otoño de 1938, como también la persecución de los checos —profesores y empleados del Estado— fueron tomadas sólo de los servicios de información, sin comentarios propios. Además de la atención sistemáticamente centrada en los eslovacos habitantes de las tierras arrancadas y los ataques a los húngaros —relacionados con este despojo—, encontramos en el periódico también algunos artículos ocasionales contra los judíos.<sup>32</sup> En total, se puede decir

---

<sup>27</sup> En 1938, la asamblea general eligió de nuevo a Michal Bokor —un fervoroso partidario de HSEŠ— presidente de la asociación.

<sup>28</sup> *Slovenský ľud* 374, 20. 10. 1938, artículo “Autonómia slovenská” (Autonomía eslovaca).

<sup>29</sup> *Slovenský ľud* 375, 27. 10. 1938, artículo “Svätomartinská deklarácia” (Declaración de San Martín). En 1935, el Partido popular eslovaco criticó a la asociación porque no le hacía caso al 30 de octubre. La asociación en aquel entonces rechazó la injerencia; sin embargo, desde el año 1937 celebraba —aparte del 28 de octubre— también el aniversario de la Declaración de Martín.

<sup>30</sup> *Slovenský ľud* 376, 3. 11. 1938, artículo “Spomienka na 28. október” (Recordando el 28 de octubre).

<sup>31</sup> *Slovenský ľud* 378, 17. 11. 1938, artículo “Národná tragédia dovŕšená okupovaním slovenského a rusínskeho územia” (La tragedia nacional se colmó con la ocupación de los territorios eslovaco y ruteno).

<sup>32</sup> *Slovenský ľud* 383, 22. 12. 1938, artículo “Paraziti, ktorí ukázali svoju farbu” (Parásitos que mostraron su color).

que en aquel entonces los temas positivos y negativos en el periódico debían haber servido para vivificar el nacionalismo en los miembros de la asociación. Los artículos a favor de Checoslovaquia, tan frecuentes hasta y poco después de Múnich, desaparecieron totalmente de las páginas de *Slovenský ľud*.

Aunque el órgano de prensa de la asociación en los últimos meses de 1938 documentó con su contenido un giro significativo hacia la derecha, la asamblea general —organizada anualmente a finales de enero— demuestra la opinión discrepante de los miembros e indica los problemas que provocó la expansión de los partidarios de HSES en la asociación.

En la asamblea general del 22 de enero de 1939, Ján Pavlík reemplazó a Michal Bokor en el cargo de presidente. Pavlík representó a ese grupo de miembros que clamaba por una mayor moderación en las posturas políticas. Eso, en relación con la fase anterior, debía significar una limitación de las actividades verbales de ese sector de la asociación compuesto por los partidarios de HSES. El nuevo presidente claramente lo dijo en su discurso de “inauguración”.<sup>33</sup> Debido a las circunstancias (justo después de la asamblea) es posible deducir, con fundamento, que interpretó la opinión de la mayoría absoluta de los miembros. Alrededor de la mitad de los demás directivos de la asociación (8 de 17) era también nueva. No obstante, eso era un fenómeno común y no debía haber significado, por sí mismo, un giro político significativo. En este sentido no se pueden tomar como muy orientativas las palabras del ex-presidente, M. Bokor, quien pidió —unas semanas más tarde— una intervención de Šaňo Mach, dando la voz de alerta porque se había apoderado de la asociación “la gente de espíritu procheco y comunista”.<sup>34</sup>

Los cambios, que debían influir también en la línea política, realmente llegaron. Sin embargo, por lo menos en los primeros meses (al menos en cuanto al periódico) más bien podemos hablar de continuidad con la época anterior.

Una de las características de la situación en la Asociación Eslovaca era la posición bastante autónoma del redactor del periódico. Éste (sobre todo en las condiciones de la emigración laboral acompañada en Argentina de un déficit de intelectuales), inculcó al periódico un relativamente fuerte cuño de univocidad de la opinión (más fuerte aún si es que se identificó con ella, tal como debería ser). Esa situación no siempre —más bien pocas veces— convenía a todos los miembros. El

historial del periódico ofrece varios ejemplos en los que los miembros posteriormente impusieron correcciones. Así pasó que la relación entre la línea del periódico y las actuales posturas de los miembros de la asociación era bastante sutil. Hoy, como consecuencia de que el semanario sólo pocas veces reflejó con toda claridad las discordias momentáneas y los choques de opiniones entre los miembros de la asociación —y cuando faltan muchas fuentes, antes asequibles— nos movemos en el frágil hielo de unos indicios. En este caso ya desde hacía varios años era redactor del *Slovenský ľud* Anton Hrubý. Era un hombre muy capaz en su cargo, muy entregado a la prosperidad del periódico, y en su jerarquía de prioridades ocupaba el primer escalón la conciencia nacional. En las condiciones de una penetración masiva de la propaganda de HSES, en la época de las debilitadas relaciones con el gobierno central, toleró un auge del nacionalismo y la intolerancia nacional en las páginas de *Slovenský ľud*.

Por eso después, durante los primeros meses del año 1939, a pesar de los cambios en la dirección de la asociación, obtuvieron las opiniones de HSES aún más espacio en el periódico de la asociación, lo que influyó negativamente en la característica general del periódico y, también, en la posición de la asociación en la comunidad paisana. En marzo, empezó a publicarse una serie de artículos antichecos (firmados con la inicial M.), los cuales —por su estilo— recuerdan al ex-presidente Michal Bokor.<sup>35</sup> Las apelaciones a la aceptación de la evolución de la situación en Eslovaquia y los llamamientos a la unidad se turnaban con amenazas del tipo “quien no está con nosotros está en contra... que trate de rectificarse para que no estemos obligados a tacharle de traidor”<sup>36</sup>, totalmente en estilo demagógico de antes

---

<sup>33</sup> *Slovenský ľud* 391, 16. 2. 1939, artículo “Sme po valnom zhromaždení” (Estamos después de la asamblea general).

<sup>34</sup> Archivo Nacional Eslovaco (SNA), fondo MZV 1939–1945, Bokor a Mach, 20. 3. 1939.

<sup>35</sup> *Slovenský ľud* 394, 9. 3. 1939, artículo “Blud a klam” (Error y mentira); *Slovenský ľud* 395, 16. 3. 1939, artículo “Slepá dôvera” (Confianza ciega); *Slovenský ľud* 397, 6. 4. 1939, artículo “Čistý prameň, čisté žriedlo, nie barinu sme chceli” (Manantial limpio, venero limpio, ninguna ciénaga hemos querido).

<sup>36</sup> *Slovenský ľud* 394, 9. 3. 1939, artículo “Blud a klam” (Error y mentira).



de las elecciones parlamentarias de diciembre de 1938 en Eslovaquia.

Hoy, en este sentido, –paradójicamente– parece ser un hito la disgregación de Checoslovaquia. La creación del Estado eslovaco fue recibida positivamente, aunque –dadas las circunstancias– con una notable cautela, sobre todo justo después de su formación. Seguramente jugó su papel también la opinión general predominante hasta aquel entonces, es decir, la autonomía vista como la meta final que contaba con Praga y no sólo como un escalón en el esfuerzo de la emancipación eslovaca. Al mismo tiempo, la ocupación de Bohemia y Moravia por la Wehrmacht, al lado de las vacías e impropias palabras de los partidarios de HSLS<sup>37</sup>, provocó en la asociación y en su periódico expresiones de solidaridad comprensibles.<sup>38</sup>

Los acontecimientos de marzo influyeron fuertemente en las relaciones entre las asociaciones. Causó indignación el embajador checoslovaco, Kadeřábek, quien después del 15 de marzo se sometió al mandamiento de Praga y entregó la legación a los diplomáticos alemanes.<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> “... národy, ktoré si nevážia slobody iných, nie sú slobody hodné” (...las naciones que no estiman la libertad de las demás, no merecen la libertad) in: *Slovenský ľud* 395, 16. 3. 1939, artículo “Druhá Biela hora” (Otra Montaña Blanca).

<sup>38</sup> *Slovenský ľud* 396, 23. 3. 1939, artículo “Bezprávie” (Injusticia).

<sup>39</sup> *Slovenský ľud* 397, 6. 4. 1939, artículo “Oprávnené pobúrenie” (Alteración legítima). Pienso que no es adecuado subrayar en dicho artículo –sin que se trate de una propaganda– el hecho de que algunos diplomáticos no habían cumplido la orden de la administración de Chvalkovský de entregar las legaciones, sin conocer todas las razones del ministro Kadeřábek. Sin querer subestimar –de ninguna manera– la postura moral de los jefes de aquellas legaciones checoslovacas que no fueron entregadas a los alemanes después del 15 de marzo, hay que decir que en aquellos casos se trató siempre de legaciones en Estados claramente antialemanes (Osuský en París, J. Masaryk en Londres, Hurban en Washington, Fierlinger en Moscú y Benjamin Szalatnay-Stachó en El Cairo pro británico). Quizá hubo una excepción, la misión en Santiago de Chile, la cual –por su carácter– era parecida a la de Buenos Aires. Por otro lado, en el caso de Kadeřábek, tal vez era

Más importante fue el hecho de que el TJ Sokol<sup>40</sup> Buenos Aires se encargó de los asuntos que naturalmente hubieran podido dirigir los mismos diplomáticos checoslovacos. Sokol inició una consulta sobre la coordinación de las actividades en relación con los acontecimientos en la patria. Su desarrollo muestra una escasa preparación de los organizadores para una acción de esa índole. Ante todo no tenían clara la concepción básica de cómo seguir en adelante. El problema no era tanto la manera de reaccionar a la desaparición de la Segunda República,<sup>41</sup> sino más bien radicaba en un dilema –tan típico para el grado de la mutua (des)confianza en la comunidad–, si integrar o no a los eslovacos al planeado proceso de resistencia, dada la creación del Estado eslovaco. Los representantes de la Asociación eslovaca fueron invitados; sin embargo, el encuentro acabó en un fracaso cuando algunos de los presentes representantes de las demás asociaciones les reprocharon sus vínculos con HSLS. Como consecuencia de la bronca, la asociación eslovaca quedó temporalmente fuera de las demás consultas. Aunque el presidente de la asociación exhortó a los orga-

---

posible –guardando la corrección– simplemente renunciar a su cargo después de la entrega de la misión. En cuanto a su actuación posterior, más tarde llenó las esperanzas de la numerosa comunidad paisana, al iniciar –ya en los comienzos del año 1940– una larga serie de negociaciones a favor del reconocimiento del gobierno en el exilio y a favor de la reanudación de las relaciones diplomáticas con los países que antes tenía –como ex-ministro con sede en Buenos Aires– en su gestión. A la problemática del reconocimiento del gobierno exiliado en Londres por los países de América Latina y de las actividades de Kadeřábek relacionadas, se dedica con más detalle V. Nálevka en el estudio “Restablecimiento de las relaciones diplomáticas...”, op. cit. Véase también AMZV ČR, fondo Londýnský archiv (Archivo de Londres), Argentina, Informes de Kadeřábek – Ministerio de Asuntos Exteriores en Londres, desde el 8 de agosto de 1940.

<sup>40</sup> TJ Sokol: la Unión Gimnástica Sokol. (Nota de la traductora)

<sup>41</sup> Tal como lo justifican las fuentes de la época, desde el punto de vista de la conciencia colectiva se trató de la aperccepción del fin de la República como tal. El desarrollo después de los acontecimientos de Munich desempeñó un papel secundario en este sentido.

nizadores (TJ Sokol) a concretizar y aclarar el subsiguiente procedimiento como la condición de la participación de la Asociación eslovaca, de hecho significó que la asociación adoptó una actitud de expectativa. La causa de este oportunismo era la situación interna en la asociación, cuando el presidente, sólo un par de días después de la creación del Estado eslovaco, no encontró el valor de agravar las relaciones entre los miembros.

La divergencia de opiniones era evidente y la documenta también *Slovenský ľud*. Su contenido era ya más equilibrado en el segundo trimestre del año.<sup>42</sup> En la primavera y en el verano aumentó la presión de los lectores y, también, de los miembros de la asociación contra los ataques antichecos en la prensa, y unos meses más tarde aparecen ahí las primeras reacciones negativas en cuanto al desarrollo en Eslovaquia. La situación se complicó también por la renuncia de dos de los directivos, cuando el vicepresidente, C. Križan, y el secretario, Š. Kuchárik, uno tras otro –durante la primera mitad del año– renunciaron a su puesto por razón de su mudanza fuera de la capital, y fueron reemplazados sólo en junio, en la segunda reunión de los miembros. Ante todo, rápidamente se hizo patente la toma del cargo de secretario por Vojtech Sijarský, cuya orientación estaba evidentemente en contra de HSES. Era él quien en julio criticó el régimen de Tiso en *Slovenský ľud*, y a mediados de agosto abiertamente atacó las ambiciones y la actitud de los partidarios de HSES entre los miembros de la asociación.<sup>43</sup>

La dirección de la asociación en aquel tiempo decidió participar en el trabajo de la unificación de Checoslovaquia, es decir, aceptó las metas del exilio checoslovaco. Un paso así tenía que ser aprobado en la reunión de los miembros, pero no se realizó por el desinterés de estos. Por eso, la presidencia decidió convocar una asamblea general extraordinaria, el 27 de agosto.<sup>44</sup> La dirección de la asociación se sentía ya lo suficientemente fuerte –estando respaldada por un número decisivo de los miembros– para acabar con las discordias políticas, de varios meses, entre las dos líneas contrarias en la asociación. Ni le quedaba otra solución, en la situación en la cual se encontraba, en el momento de declarar su postura. Aun en aquel entonces consideró necesario subrayar que este procedimiento no era la expresión de una postura negativa hacia la autonomía sino contra el régimen de Eslovaquia (y me gustaría añadir que –sobre todo– contra sus propagadores

en la comunidad paisana de Buenos Aires). En el momento dado, teniendo en cuenta el propósito de cooperar con las demás asociaciones en la unificación, incluso encontramos una notable porción de táctica al no atacar la autonomía, como mencionamos.

---

<sup>42</sup> Al lado de la propaganda de HSES, es imposible pasar por alto la atención dedicada al exilio checoslovaco. Se centró –sobre todo– en Osuský, el embajador en París y uno de los personajes más sobresalientes del gobierno en el exilio. (No se escribía de él por casualidad, pues representaba –entre otras cosas– un argumento que se podía usar en contra de la inculpación –muy global en aquel entonces– de traición y de separatismo hecha a los eslovacos.) Finalmente, es imposible pasar por alto una polémica corta pero sintomática sobre la relación con los checos. Surgió después de la publicación de un torpe poema anticheco, “*Pracel'ovi J. D. Peia R. S. Peña*” (Al amigo J. D. Peia R. S. Peña). Las circunstancias en las que fue creado el poema demuestran, de la mejor manera, cómo en los últimos meses –pero sobre todo marzo de 1939– se alteraron las relaciones en la comunidad paisana. Véase para más detalles *Slovenský ľud* 405, 25. 5. 1939. El autor apareció firmando como “Šarišan” (originario de la región eslovaca de Šariš), sin embargo, su identidad –según llegó a verificarse más tarde– la conocía al menos el redactor Hrubý y posiblemente también otros miembros de la asociación. (Al fin y al cabo, M. Bokor lo defendía en la polémica que surgió.) El poema fue la reacción al artículo de un corresponsal, cuyas iniciales eran J. D., de la comunidad paisana en Chaco, en Presidencia Roque Sáenz Peña, publicado en *Slovenský ľud* 395, 16. 3. 1939. Ese artículo, escrito parcialmente en el dialecto regional de Šariš, reaccionó a las ofensivas palabras de otro corresponsal, un paisano checo, que criticó el comportamiento inadecuado de algunos eslovacos después del 6 de octubre de 1938, en uno de los números otoñales de un semanario titulado *Venkov čakenský*, “Je tá reťaz dostatočne dlhá?” (¿Es suficientemente larga la cadena?)

<sup>43</sup> *Slovenský ľud* 410, 13. 7. 1939, artículo “Naša povinnosť” (Nuestro deber); *Slovenský ľud* 411, 20. 7. 1939, artículo “Naše stanovisko” (Nuestra postura) y *Slovenský ľud* 415, 17. 8. 1939, artículo “Na rozcestí” (En la encrucijada).

<sup>44</sup> *Slovenský ľud* 415, 17. 8. 1939, artículo “Na rozcestí”.

Según las palabras de J. Pavlík, algunos de los miembros, reunidos alrededor de M. Bokor e I. Šimko, aspiraban a representar el Estado eslovaco en la legación, si se abriese en Buenos Aires, y trataban de apoderarse de nuevo de la dirección de la asociación. Este grupo, a través de insultos verbales a los miembros del comité, trató de invertir el desarrollo de la asociación. Sin embargo, no consiguió la división, ya que los demás miembros aceptaron la planeada unión de la Asociación eslovaca con los partidarios de la unificación de Checoslovaquia. Diecisiete miembros, en ese momento ya opositores, sólo pudieron formalizar una protesta por escrito. Acto seguido, dados los múltiples reparos contra el estilo de los artículos del periódico de la asociación, Anton Hrubý resignó la función de administrador el 2 de septiembre. Tal como siempre lo hace el vencedor, también ahora la dirección de la asociación invitó a arreglar las “discrepancias”.<sup>45</sup>

Quizás el más perceptible (para nosotros) cambio de rumbo se reflejó en el tono de *Slovenský ľud*. Señaladamente cambió la postura hacia los alemanes. Las alusiones a ellos casi se pusieron en línea con las anteriores menciones a los húngaros; en todo caso eran indignas, si bien sujetas a la época y a las condiciones en las cuales fueron pronunciadas.<sup>46</sup> Al mismo tiempo se reinstauró la paridad entre los días 28 de octubre y 30 de octubre en cuanto a la celebración de la creación de la República. Restaurada la actitud anterior, otra vez se empezaron a publicar las noticias sobre la (no) actividad de las democracias occidentales, durante la “guerra extraña”, faltas de sentido crítico y sin comentarios rectificadores al respecto, tal como ocurría hasta septiembre de 1938. Para la postura de la Asociación eslovaca, en esta época, es sintomático el último número de *Slovenský ľud* de aquel año. En la portada domina una noticia respecto al exilio checoslovaco (“Inglaterra reconoció al Consejo Nacional Checo-Eslovaco”), mientras la apelación navideña de Pío XII fue sólo una noticia aparte entre las demás del contexto internacional. Como consecuencia del cambio de la orientación, el Estado eslovaco dejó de distribuir el periódico de la asociación en la patria desde 1940.

Sin embargo, *Slovenský ľud* no pasó a “las manos de los renegados”, como más tarde –después de la guerra– escribían los representantes de la emigración eslovaca partidaria de HSES.<sup>47</sup> Después de tres meses y medio de administración de

L. Schwarz, se encargó del periódico Jozef Šlesar. Pero el motor que realmente hacía andar el periódico y que mantenía su nivel era durante el año 1940 el nuevo presidente de la asociación, Stanislav Kuzma, legionario, quien después de los acontecimientos de Múnich entregó, en acto de protesta, sus insignias en la embajada de Francia. El presidente dejó la administración de la asociación al vicepresidente, M. Gigac, y él mismo se dedicó al periódico y, también, a la agencia de trabajo.

Así, de nuevo –aunque esta vez ya de manera más moderada– se transformó la línea general del periódico, porque “en los últimos meses del año 1939 *Slovenský ľud* incurrió en extremo partidismo, lo que influyó negativamente durante ese año, ya que nuestra familia de lectores quería mantener el periódico en los principios acordados en los reglamentos de la asociación...”<sup>48</sup> (Es decir, imparcial, aunque en la práctica de aquellos años eso debía ser ilusorio.) Entonces, el periódico después del año 1939 –respetando las realidades de Eslovaquia– más o menos regresó

---

<sup>45</sup> “En la asociación no debe haber lugar ni para el comunismo, ni el fascismo, ni para ninguna guardia”. Véase con más detalles *Slovenský ľud* 418, 7. 9. 1939, artículo “Tiež tu ... a doma?” (Aquí también ... ¿y en casa?) Más acerca de la evolución de la asociación véase también en *Slovenský ľud* 418, 7. 9. 1939, artículo “Na vysvetlenie” (Para explicar). El hecho de que la situación no se calmó después de la junta general extraordinaria lo demuestra la sinopsis del memorial del año 1939, donde aparece la mención sobre la intervención de la policía en la sede de la asociación, la cual detuvo a 17 miembros de la asociación. (La sinopsis fue publicada en el ya mencionado Calendario de la Asociación cultural eslovaca del año 1977, en la p. 82.) Dada la ausencia de otras informaciones –pese a la dicción del Calendario– sólo podemos suponer que se trató de un grupo de miembros partidarios de HSES.

<sup>46</sup> *Slovenský ľud* 425, 26. 10. 1939, artículo “28. október oslavíme!” (¡El 28 de octubre lo celebraremos!).

<sup>47</sup> S. E. Jančárik, *Slovenská Argentína* (Argentina eslovaca), Martín, 1996, p. 29.

<sup>48</sup> *Slovenský ľud* 482, 16. 1. 1941, artículo “Výročná zpráva administrátora Slovenského ľudu” (Relación anual del administrador del periódico Slovenský ľud).

a la postura de antes de Munich, y durante una larga crisis editorial balanceó sin aquellos altibajos que lo acompañaron en la época desde octubre de 1938 hasta el verano de 1939. Mientras tanto, la Asociación eslovaca –todavía un par de años– entraba en conflicto con la mayoría de las asociaciones checoslovacas en Argentina por su postura ambivalente hacia el Estado eslovaco en aquel tiempo.<sup>49</sup>

En el plano general, el año 1939 fue un año de quiebre, calificado –no sólo por los dirigen-

tes que estaban en contra de HSELS– como “uno de los peores años en nuestra vida pública, porque los acontecimientos que ocurrieron en nuestra patria nos tomaron desprevenidos... exactamente por llegar de manera tan imprevista nos hizo bambolear tanto que por poco hubiéramos perdido nuestro rumbo... nos dividían nuestras diversas opiniones sobre nuestro propio asunto.”<sup>50</sup>

*(Traducción: Lucia Majlátová)*

---

<sup>49</sup> Ver el conflicto de los representantes de la Asociación eslovaca con la representación de la Unión checoslovaca en el ambiente del Comité preparatorio del Congreso Esloveno en Buenos Aires en 1941; y en el Congreso de Montevideo en 1943. Para más detalles, véase Vladimír Nálevka, “Los congresos eslavos de Buenos Aires y Montevideo en la Segunda guerra mundial”. In: *Ibero-Americana Pragensia* IX/1975, pp. 112–118.

<sup>50</sup> *Slovenský ľud* 435, 25. 1. 1940, artículo “K valnému shromaždeniu” (Sobre la asamblea general).